



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

UN CONJUNTO DE PULSERAS DE VIDRIO HALLADO EN LA EXCAVACIÓN DEL HOSPITAL DE SAN ANDRÉS (ESCALONA, TOLEDO)*

ANTONIO MALALANA UREÑA

RESUMEN: *Durante los trabajos arqueológicos que se llevaron a cabo (1987–1988) en el solar del antiguo Hospital de San Andrés (Escalona, Toledo) fueron recuperados numerosos fragmentos de pulseras de pasta vítrea. A pesar de su descontextualización, ya que por lo general suelen formar parte de ajuares funerarios de algunos individuos pertenecientes a las minorías mudéjar o judía, el objeto del presente trabajo es aportar algunas interpretaciones sobre su origen, e interpretación funcional, casi siempre asociada a su valor profiláctico contra el mal de ojo.*

PALABRAS CLAVE: *Escalona (Toledo). Material vítreo. Pulseras. Mal de ojo. Siglos XIV–XV.*

SUMMARY: *This glass bracelets were found where San Andrés' Hospital was upon a time at Escalona (Toledo), during archaeological researchs between 1987 and 1988. This kind of jewelry uses to appear in funerary contexts of jewish or moorish minorities. That's why we consider here they are out of their "natural" destination. In spite of this, this study tries to analyze their original function, usually related with superstition.*

KEY WORDS: *Escalona. Toledo. Glass. Bracelets. Superstition. 14th-15th centuries.*

Los objetos fabricados con pasta vítrea o vidrio, en concreto collares de cuentas, pulseras y anillos, aparentemente no suelen formar parte del conjunto de materiales recuperados en una excavación. Al menos, ésta es la impresión que se obtiene tras leer las memorias e informes que nos transmiten los resultados de las campañas. Así mismo, si exceptuamos los trabajos de A. de Juan (1987) y P. Cressier (1993), la información extraída de los escasos datos que aportan es parcial y todavía insuficiente.

* La segunda de las campañas (1988) fue dirigida junto a Jesús Carrobles Santos y Cristina Ocaña Mejía.

Quizá el mayor inconveniente es la frecuente descontextualización de los objetos, que *a priori* se relacionan con ajuares funerarios; como ocurre en los enterramientos judíos de Mazacote (Ocaña, Toledo) (GONZÁLEZ SIMANCAS, 1934: 32) y Teruel (ROMERO, 1991: 278-280) o en los mudéjares del Circo Romano de Toledo (JUAN GARCÍA, 1987) y de la iglesia de San Andrés (Toledo) (DELGADO VALERO, 1987: 117 y 123).

Las dificultades no terminan aquí. Aún tendríamos que añadir los problemas que acarrea, por un lado, la falta de concreción cronológica, ya que las piezas se extienden entre los siglos I al XVI; y, por otro, cuál es su verdadera utilidad como objeto suntuario o de dónde proceden. Las cuestiones planteadas condicionan cualquier planteamiento metodológico.

Inventario de estos hallazgos en la Península Ibérica

Antes de entrar en la descripción y en el análisis del conjunto hallado durante la excavación del solar que ocupó el arruinado Hospital de San Andrés de Escalona (Toledo) debemos hacer un intento de recopilación, mediante un inventario exhaustivo, que incluya todos los objetos que han sido publicados hasta la fecha. Primero aparecerán enumerados los que han aparecido perfectamente contextualizados; para finalizar con los que tienen una complicada ubicación cultural.

- El hallazgo más antiguo publicado pertenece a un ajuar, compuesto por pulseras y collares de vidrio, recuperado en los enterramientos judíos del siglo XV de Mazacote (Ocaña, Toledo) (GONZÁLEZ SIMANCAS, 1934: 32).
- Posteriormente, en 1962, aparece otra serie de objetos, también fechados en el siglo XV, que incluía un "... *brazalete* ..." -0.4 x 6 cm de diámetro- y una serie de cuentas de vidrio con azabache, recuperados de tres tumbas de la necrópolis judía de Teruel (ROMERO, 1991: 278-280).
- El conjunto más completo forma parte de los ajuares infantiles de los enterramientos del tipo cubierta plana de la necrópolis mudéjar del Circo Romano de Toledo. En total fueron recuperadas 13 pulseras de pasta vítrea -la mayoría completas-, varios anillos y cuentas de collar (JUAN GARCÍA, 1988: 39 y 79). La cronología apuntada por el autor es muy amplia extendiéndose entre los siglos XII-XV (JUAN GARCÍA, 1987: 51-52).
- Sin abandonar la misma ciudad, contamos con varias pulseras y cuentas de collar, pertenecientes a enterramientos sin estructura definida de los siglos XII-XIII encontrados en la iglesia de San Andrés (DELGADO VALERO y MASA, 1987: 117 y 123).

Como hemos podido observar, los hallazgos forman parte de ajuares funerarios de algunos de los enterramientos asociados a las minorías étnico-religiosas instaladas en núcleos urbanos de Castilla y Aragón.

A partir de aquí, el resto del inventario está compuesto por el material que no es posible ubicar en su contexto de uso original.

- Un "... *brazalete de vidrio* ..." con hilos blancos procedente de Coca (Segovia) del siglo II d. C. (HOCES, MUNIO y ZAMORA, 1994-95: 37 y 55).
- Casi contemporáneo a este caso, con una datación entre los siglos I-IV d. C. y recuperadas en Astorga (León), aparecen algunas cuentas y dos pulseras que podrían ser infantiles (FERNÁNDEZ OCHOA, 1995: 276).

- Más tardío, entre los siglos V-VII, es el fragmento de vidrio negro, opaco, decorado con estrías oblicuas, paralelas, distribuidas regularmente, perteneciente a una pulsera infantil que fue recuperada de la necrópolis tardorromana y visigoda de Pedreira (Portugal) (ALVES FERREIRA, 1992: 104-105).
- Dos pulseras de color azul alternado con hilos blancos hallados en el palacio de la Buhayra fundado por el emir Abu Yacub Yusuf en Sevilla. Según los autores, una de ellas fue importada de Siria, mientras que la otra se trata de una imitación de la primera; y, aunque no se afina en su cronología, todo parece indicar que estaríamos entre los siglos XIII y XIV (COLLANTES DE TERÁN y ZOZAYA, 1972: 253-252 y 257).
- También, sumamos otro conjunto de 5 ejemplares de pulseras recuperado de la necrópolis aneja a la iglesia de La Mezquita en Cadalso de los Vidrios (Madrid), cuya cronología se extiende entre los siglos XIV-XVI. Del dibujo incorporado de dos de ellas se observa que están completas, que carece de decoración en un caso y está sogueada en el otro (BENITO LÓPEZ, 1995-1996: 127 y 128).
- El siguiente escalón lo componen los cinco fragmentos de pulseras de vidrio hallados en el Circuito de San Pedro (Ávila). Tres de ellos presentan decoración helicoidal (sogueado) y las dos restantes son lisas. Aparecieron asociados a los rellenos superficiales datados en el siglo XVI (BARRACA, 1993: 248).

Aparentemente, salvo los objetos de origen romano, y manteniendo al margen los ejemplos de Sevilla -estamos en un momento de transición sin concretar-, el resto de los ejemplares enumerados proceden de la España cristiana bajomedieval. A partir de aquí, contamos con otros materiales que aparecen a partir del siglo XII, pero, en ésta ocasión, están relacionados con la población nazarí del Reino de Granada.

- Durante las excavaciones realizadas en el despoblado de Cuesta Roca (Senés, Almería), o hisn Sanas mencionado en las fuentes del siglo XII, fueron recuperados tres fragmentos de pulsera vítrea de color verde y turquesa, junto a una serie de recipientes del mismo material, de cronología nazarí (CRESSIER, 1993: 68 y 77).
- Este último lote ha sido comparado con otro procedente de unas antiguas excavaciones realizadas en la Alhambra de Granada. Las piezas seleccionadas siguen el mismo esquema que el presentado para Senés, aunque en este caso particular las modalidades son más variadas. Por un lado, aparece la pasta azul turquesa con incrustación de dos hilos de color y, por otro, la sogueada con uno o dos cordones (CRESSIER, 1993: 70-71).

Igualmente es imprescindible reseñar que la utilización de la pasta vítrea o vidrio para modelos de pulseras no es exclusivo de la Península Ibérica, tal y como lo demuestran algunos elementos localizados en yacimientos medievales del norte de África (MAUNY 1954; MONOD, 1975).

- El hallazgo más significativo es el de Marrakech, pues podría tratarse de un taller local, noticia que quedaría refrendada por Idrisi, pues menciona la exportación de cuentas de pasta vítrea desde el entorno de Agmat hacia el sur del Sahara (MAUNY, 1961: 372. CRESSIER, 1993: 77).
- También las excavaciones realizadas alrededor de la Kutubiya (Marrakech) han sacado a la luz algunas pulseras de pasta vítrea multicolor con decoración en

ondas, muy similares a las encontradas en el ámbito sahariano (MEUNIER y TERRASSE, 1952: lám. 72). La cronología de la fabricación de todos estos hallazgos no puede determinarse con claridad, aunque todo parece indicar que la tradición de su uso es anterior al siglo XV.

El índice de hallazgos de pulseras de pasta vítrea o vidrio se multiplica cada año, pues contamos con otros ejemplos aún por estudiar: como los de la Plaza de Oriente (Madrid) -alguno de cuyos ejemplos fueron recuperados de silos mudéjares (siglos XIII-XIV)-, los de la Plaza de Doña Juana o de los Espejos (Segovia), encontrados entre rellenos del siglo XV¹; del Castillo de la Almenara (Cuenca); Almería, etc. Asimismo, a la hora de confeccionar este inventario no debemos dejar fuera otras formas fabricadas con el mismo material. A parte de lo ya mencionado hasta ahora, recogemos los pendientes, cuentas y distintos objetos suntuarios hallados en la necrópolis musulmana del Hospital Real junto a la Puerta Elvira de Granada, cuya cronología se extiende entre los siglos XIII-XV (LÓPEZ LÓPEZ *et al.*, 1996: 154). También tendríamos que incorporar un anillo de pasta vítrea verde -sección oval- de la Ermita de San Nicolás en la Sequera de Haza (Burgos), datado entre los siglos VII-VIII (REYES y MENÉNDEZ, 1985: 197 y 200). Por último, mencionaremos un ungüentario y varios objetos de los siglos X-XII de la alcazaba de Almería (CARA BARRIONUEVO, 1990: 291-292); otros de Macael Viejo (Albox, Almería) (DOMÍNGUEZ BÉDMAR y ESPINAR, 1990: 57); algunos de los aparecidos en los Baños de la Reina (Celín, Dalías); y en Almería (CRESSIER, 1993: 70).

Tras este primer acercamiento es fácil intuir la dificultad que supone establecer cualquier tipo de hipótesis. No solo por la dilatada cronología de los hallazgos, sino también por otro conjunto de factores, como la dispersión geográfica, la difícil ubicación cultural y el uso que se les dio como objetos suntuarios.

Inventario del material vítreo del hospital de San Andrés

Durante los años 1987 y 1988 una parte de la villa de Escalona fue estudiada mediante metodología arqueológica. Las labores de peritación de urgencia fueron desarrolladas en dos inmuebles de la calle Duque de Uceda, los números 3 y 5, correspondiéndose el conjunto principal de edificios con el Hospital de San Andrés, fundado, a principios del siglo XVI, por el Duque de Escalona, Diego López Pacheco (MALALANA, s.p.)

Los cuatro sondeos abiertos (catas 1 a 4), junto al seguimiento de obra preceptivo, permitieron registrar la evolución de la organización de este espacio urbano hasta convertirse en un edificio de asistencia benéfica. Los resultados pueden resumirse en tres apartados:

- 1 Se han documentado los sucesivos momentos de ocupación del solar entre los siglos XIII al XX.
- 2 El suelo fue utilizado al mismo tiempo como lugar de residencia y como zona industrial, destacando el hallazgo de un horno alfarero abandonado y arruinado.
- 3 Entre el material recuperado aparecen los habituales, como el cerámico, el constructivo, el óseo, el metálico, el monetario, etc. La mayor parte de los objetos inventariados aporta una cronología bajomedieval, donde destacan determinados

¹ Información cedida por las directora de la excavación Ana Aranzivia Román.

objetos de estilo mudéjar. Sin embargo, dentro del conjunto lo más reseñable es un magnífico “tesorillo” formado por una serie de fragmentos de pulseras de pasta vítrea y por otros objetos de vidrio².

Pues bien, es esto último el tema de estudio del presente artículo, no tanto por la característica del material, sino por el inhabitual número de piezas y por su significado. Además, conviene señalar que dentro de la jurisdicción concejil de Escalona estuvo incluido Cadalso de los Vidrios, lugar de reconocido prestigio en la fabricación de vidrios (MALALANA, s.p.).

La mayor parte del material hallado pertenece al tipo más común, es decir, la pulsera de pasta vítrea negra y lisa, que imita el azabache -con alguna excepción en forma sogueada-, como las de Mazacote y algunas de las aparecidas en el Circo Romano de Toledo. El resto son de vidrio con varias tonalidades y colores, en donde el azul es el de mayor difusión, tanto en formas lisas, como sogueadas, enroscadas o torcidas. En algunas ocasiones, sobre el color base se enroscan uno o varios hilos de colores distintos al principal. También en determinados casos se les ha dado un baño metálico. Todo en su conjunto confirma la doble utilidad de las pulseras: una, la principal, servir como objeto profiláctico contra el *mal de ojo*; y otra, la secundaria, la de convertirse en una joya de semilujo, o lo que comúnmente se define como bisutería.

Cata 1

La Cata 1, con unas dimensiones de 5 x 5 m, fue abierta en el ángulo sudoeste del claustro del Hospital. Los 12 fragmentos pertenecientes a 8 pulseras de pasta vítrea fueron recuperados de los rellenos pertenecientes a la obra de construcción del claustro y del aljibe que abasteció al edificio que, posteriormente, sería reconvertido en institución benéfica. Es decir, aparecen descontextualizados en niveles de finales del siglo XV.

Inventario de los Objetos

La casi totalidad del conjunto recuperado de este corte pertenece al grupo más común, es decir, a la pulsera de pasta vítrea negra y lisa, con un único ejemplo de forma sogueada.

-Pulseras sin decoración

- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección seudovoide de 3.5 mm; Ø 5.6 cm (SAE 87/00/00/A).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 3.5 mm; Ø 5.8 cm. (SAE 87/01/09/A) (Fig. 1c).
- 3 fragmentos de una pulsera de vidrio negro y liso, que muestra ciertos defectos en su fabricación. Sección ovoide de 3 mm; Ø 6.3 mm (SAE 87/01/09/B).
- 2 fragmentos de una pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular 4 mm; Ø 5.9 cm (SAE 87/01/14/A) (Fig. 2a).

² El dibujo del material vítreo ha sido realizado por Saúl Pérez-Juana del Casal.

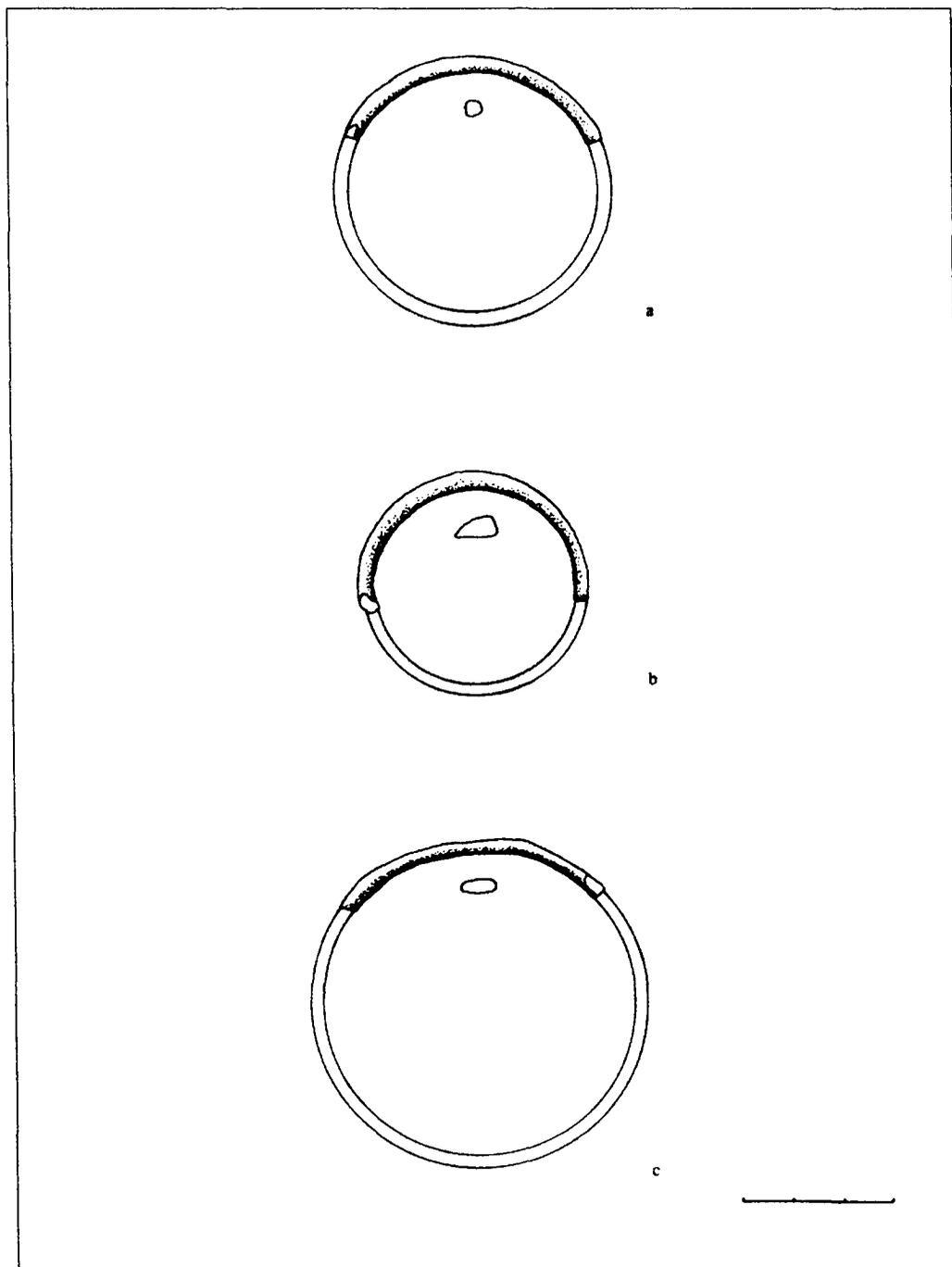


FIGURA 1. Pulseras de pasta vítrea negra y lisa: a (SAE 87/02/10/A); b (SAE 88/SO/00/D); c (SAE 87/01/09/B).

- 2 fragmentos de una pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular 4 mm; Ø 6 cm. (SAE 87/01/12/A).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección ovoide de 2 mm; Ø 8.6 cm (SAE 87/01/19/A).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso muy deformado. Sección ovoide de 3 mm; Ø 5 cm (SAE 87/01/37/A).
- 2 fragmentos de una pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular irregular de 3 mm. Ø 5.8 cm. (SAE 87/02/10/A).

-Pulseras sogueadas o retorcidas

- 1 fragmento de pulsera de vidrio sogueado transparente/metalizado, sobre el que se enrolla un hilo azul metálico. Sección circular de 4 mm; Ø 5.7 cm (SAE 87/01/14/A).
- 2 fragmentos de pulsera de vidrio transparente que adopta la forma de cordón sogueado. Pasta en muy mal estado. Sección 5 mm. (SAE 87/01/09/C).

Cata 2

La Cata 2, con unas dimensiones de 5 x 5 m, fue abierta en el ángulo noreste del claustro del Hospital. El conjunto formado por 6 fragmentos pertenecientes a 5 pulseras, junto a un anillo y 6 cuentas de collar, que también está descontextualizado y su cronología es similar a la otorgado al de la Cata 1.

Inventario de los Objetos

En este caso, a parte de ejemplos similares a los anteriormente descritos, destacan los ejemplares fabricados con material transparente sogueado, además de un anillo y varias cuentas pertenecientes a un collar.

-Pulseras sin decoración

- 2 fragmentos de una pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 3 mm; Ø 5.8 cm (SAE 87/02/10/A) (Fig. 1a).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección irregular de 3 mm; Ø 9.4 cm (SAE 87/02/29/A).

-Pulseras sogueadas o retorcidas

- 1 fragmento de pulsera de vidrio transparente que adopta la forma de un cordón sogueado. Sección circular de 6 mm; Ø 6.4 cm (SAE 87/02/10/B) (Fig. 3a).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul oscuro transparente que ha recibido un baño metálico, sobre el que se enrolla un hilo grueso de color azulado. Sección circular de 4 mm; Ø 4.3 cm. Conserva aún el punto de soldadura de la circunferencia (SAE 87/02/10/C) (Fig. 5b). En el palacio de la Buhayra uno de los dos objetos

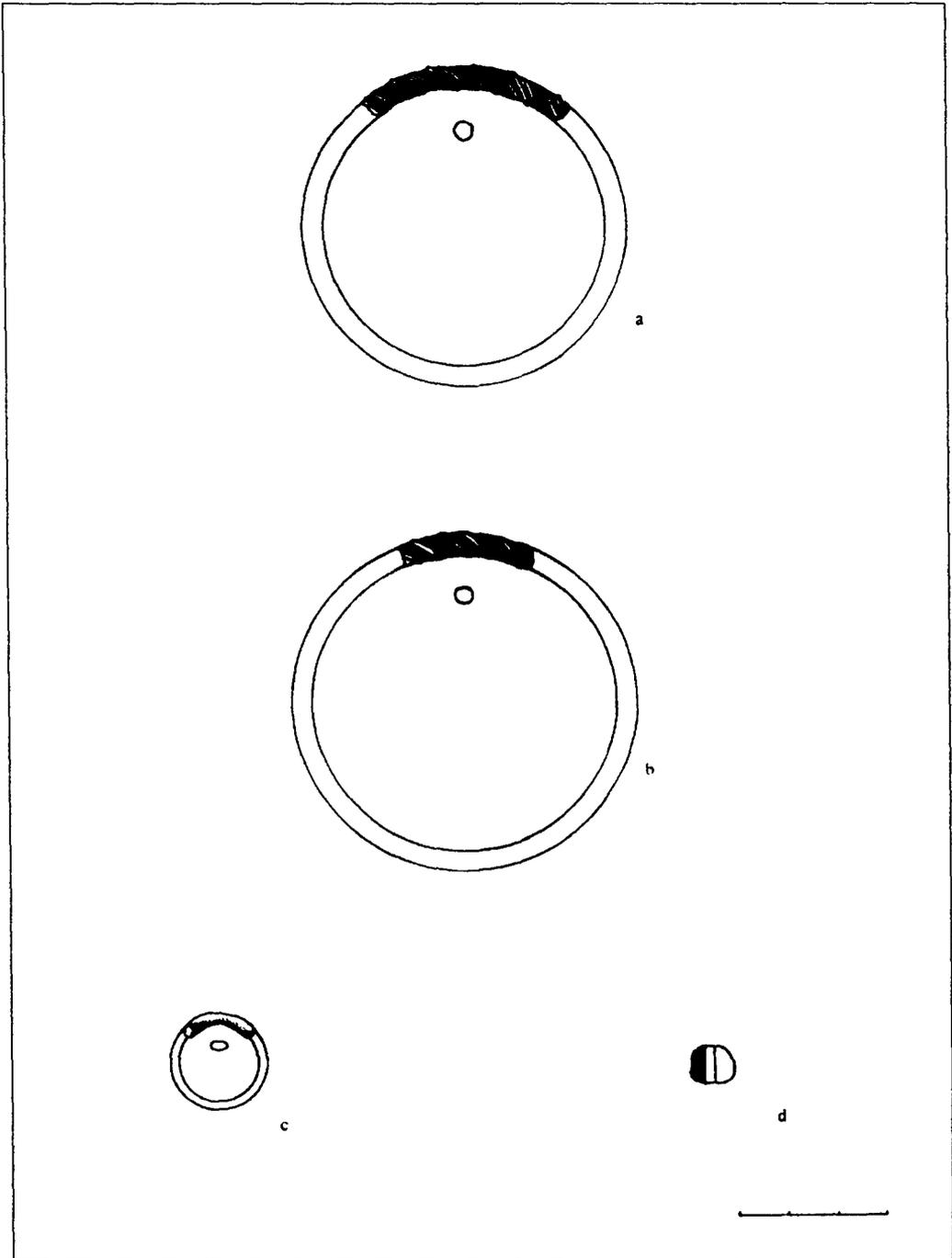


FIGURA 2. Pulseras de pasta vítrea negra sogueada o retorcida: a (SAE 87/14/A); b (SAE 87/02/09/A). Anillo: c (SAE 87/02/10/D). Cuenta de collar: d (SAE 87/02/09/B).

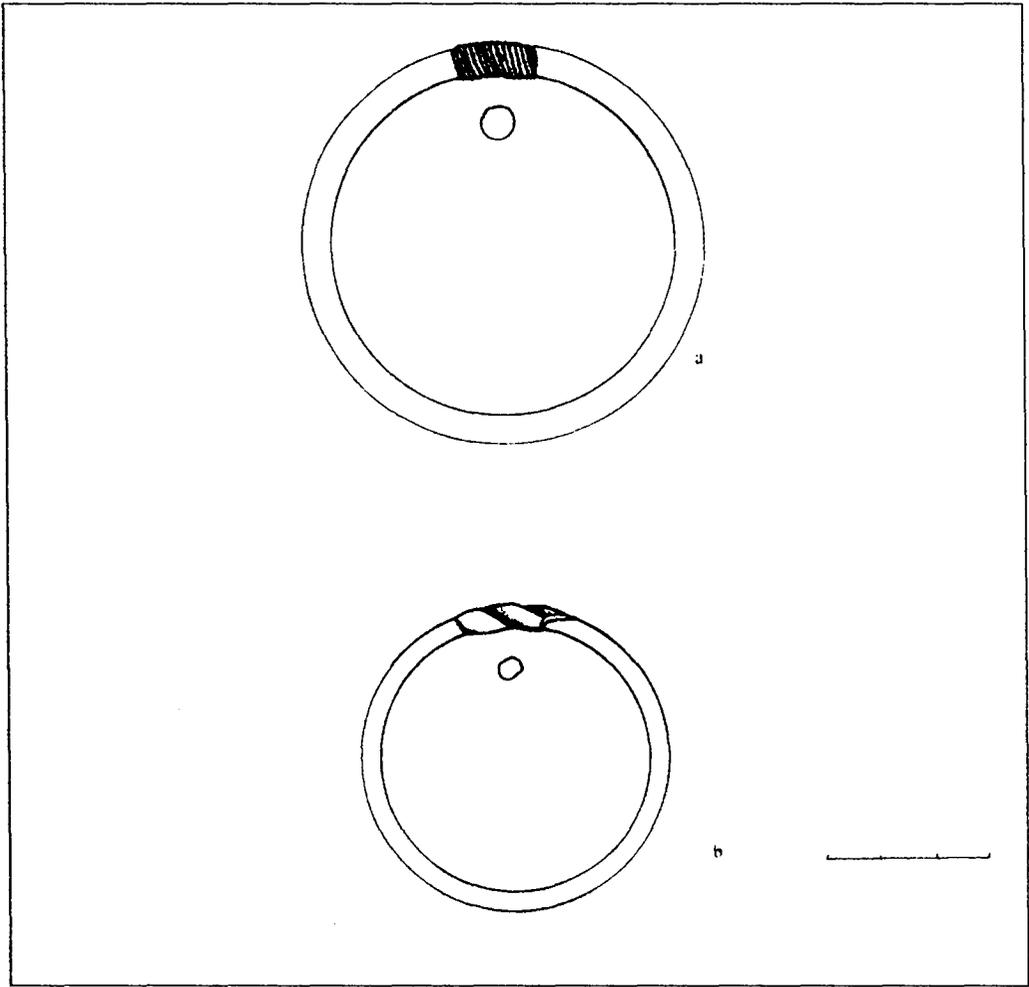


FIGURA 3. Pulseras transparentes: a (SAE 87/02/10/B); b (SAE 88/SO/00/E).

hallados durante su excavación tiene el mismo esquema, salvo el baño metálico - BJR/71256- (COLLANTES DE TERÁN y ZOZAYA, 1972: 251).

- 1 fragmento de pulsera de vidrio formada por tres cordones sogueados, dos blancos superpuestos a otro negro. Sección circular de 4 mm; Ø 6.2 cm (SAE 87/02/09/A) (Fig. 2b).

-Anillo

- 1 fragmento de anillo de vidrio negro y liso muy desgastado en su cara interior. Sección ovoide de 2 mm; Ø 1.7 cm (SAE 87/02/10/D) (Fig. 2c).

-Cuentas de collar

- 6 cuentas de vidrio negro y liso, de varios tamaños, pertenecientes a un collar. 0.9 x 0.9 cm; 0.7 x 0.85 cm; 0.7 x 0.8 cm y 0.6 x 0.85 cm (SAE 87/02/09/B) (Fig. 2d). Estas cuentas son similares a las que forman parte del ajuar de los enterramientos judíos de Teruel, conservados en el museo de esa ciudad -I.G. 598- (ROMERO, 1991: 280).

Seguimiento de Obra

A lo largo del seguimiento de obra fue excavado y documentado un horno alfarero. Los resultados obtenidos son de interés, ya que, entre otros materiales, se hallaron y recuperaron 27 fragmentos pertenecientes a 25 pulseras y 5 recipientes de vidrio. Todos los objetos aparecen descontextualizados, aunque podría confirmarse que la mayoría de ellos formaban parte de dos rellenos prácticamente contemporáneos (SAE 88/SO/03 y O4). Es decir, fueron depositados simultáneamente como material de desecho para colmatar una estructura industrial abandonada.

Inventario de los Objetos

La mayor parte del material hallado sigue perteneciendo al tipo más común de pulsera de pasta vítrea negra lisa. Sin embargo, en ésta ocasión, los modelos han variado notablemente, sobre todo en las formas sogueadas; pero fundamentalmente, con las pastas azules. Otra de las novedades es la posibilidad de analizar algunos ejemplos de recipientes de vidrios, como vasos, copas y botellas.

-Pulseras sin decoración

- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular 3 mm; Ø 6 cm (SAE 88/SO/00/A).
- 2 fragmentos de una pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 3 mm; Ø 5 cm (SAE 88/SO/00/B).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 3 mm; Ø 5.6 cm (SAE 88/SO/00/C).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección irregular de 4 mm; Ø 4 cm (SAE 88/SO/00/D) (Fig. 1b).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular 3 mm; Ø 6.6 cm (SAE 88/SO/02/B).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 4 mm; Ø 5.6 cm (SAE 88/SO/03/A).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 3 mm; Ø 5.7 cm (SAE 88/SO/03/B).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular 3.5 mm; Ø 5.8 cm (SAE 88/SO/03/C).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 4 mm; Ø 6.8 cm (SAE 88/SO/03/D).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro y liso. Sección ovoide de 5.5 x 3.5 mm; Ø 4 cm (SAE 88/SO/03/E).

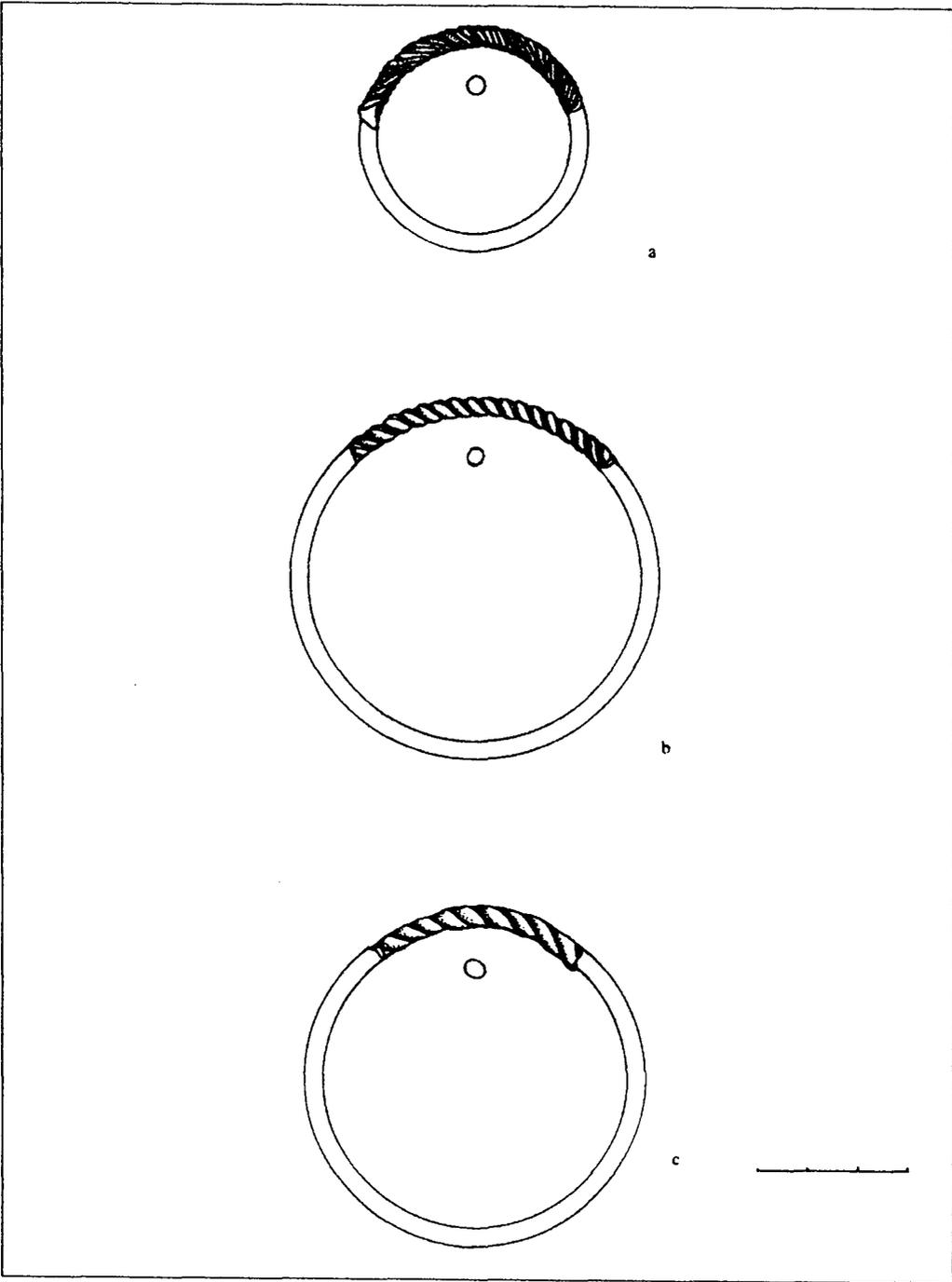


FIGURA 4. Pulseras sogueadas: a (SAE 88/SO/03/f); b (SAE 88/SO/03/G); c (SAE 88/SO/04/A).

- 2 fragmentos de una pulsera de vidrio negro y liso. Sección circular de 3 mm; Ø 5.8 cm (SAE 88/SO/04/A).

-Pulsera azul

- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente. Sección circular de 4 mm; Ø 6 cm (SAE 88/SO/00/F) (Fig. 5a).

-Pulseras sogueadas o torcidas

- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro que adopta la forma de un cordón sogueado. Sección circular de 4 mm; Ø 3.9 cm. Conserva el punto de soldadura de la circunferencia (SAE 88/SO/03/F) (Fig. 4a). Existe un posible paralelo en los enterramientos del Circo Romano de Toledo -Corte S-13 y G- (JUAN GARCÍA, 1987: 80).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro que adopta la forma de un cordón retorcido. Sección circular de 4 mm; Ø 6.6 cm (SAE 88/SO/03/G) (Fig. 4b). También existe un ejemplar igual en la Plaza de Oriente -PO 97 10/1036/2-.
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro que adopta la forma de un cordón retorcido. Sección circular de 4 mm; Ø 5.2 cm. Conserva el punto de soldadura de la circunferencia (SAE 88/SO/03/H).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio negro que adopta la forma de un cordón retorcido. Sección circular de 4 mm; Ø 6 cm (SAE 88/SO/04/A) (Fig. 4c).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio transparente en tonos amarillo verdoso que adopta la forma de un cordón retorcido. Sección circular de 4 mm; Ø 5.4 cm (SAE 88/SO/00/E) (Fig. 3b). Existe un posible paralelo en los enterramientos del Circo Romano de Toledo -Corte S-2- (JUAN GARCÍA, 1987: 80).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul oscuro transparente que adopta la forma de un cordón torcido. Sección circular de 4.5 mm; Ø 5.2 cm (SAE 88/SO/00/G) (Fig. 5b).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente con baño metálico, que adopta la forma de un cordón torcido. Sección circular de 4 mm; Ø 5.5 cm (SAE 88/SO/03/I).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente con baño metálico, que adopta la forma de un cordón torcido. Sección circular de 4 mm; Ø 6.6 cm (SAE 88/SO/03/J).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente, que presenta la forma de un cordón torcido. Sección circular de 4 mm; Ø 5.3 cm. Conserva el punto de soldadura de la circunferencia (SAE 88/SO/00/H) (Fig. 5c).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente con baño metálico, que presenta la forma de un cordón torcido. Sección circular de 4 mm, Ø 5.3 cm (SAE 88/SO/00/I).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente, que adopta la forma de un cordón torcido. Sección circular de 3.5 mm; Ø 6.2 cm (SAE 88/SO/00/J).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente, adopta la forma de un cordón sogueado sobre el que se enrolla un doble hilo rojo. Sección circular de 3.5 mm; Ø 5.5 cm (SAE 88/SO/00/K) (Fig. 6a).
- 1 fragmento de pulsera de vidrio azul transparente, que adopta la forma de un cordón sogueado sobre el que se enrolla un grueso hilo rojo opaco. Sección circular de 4 mm; 5.7 cm (SAE 88/SO/03/K) (Fig. 6b).

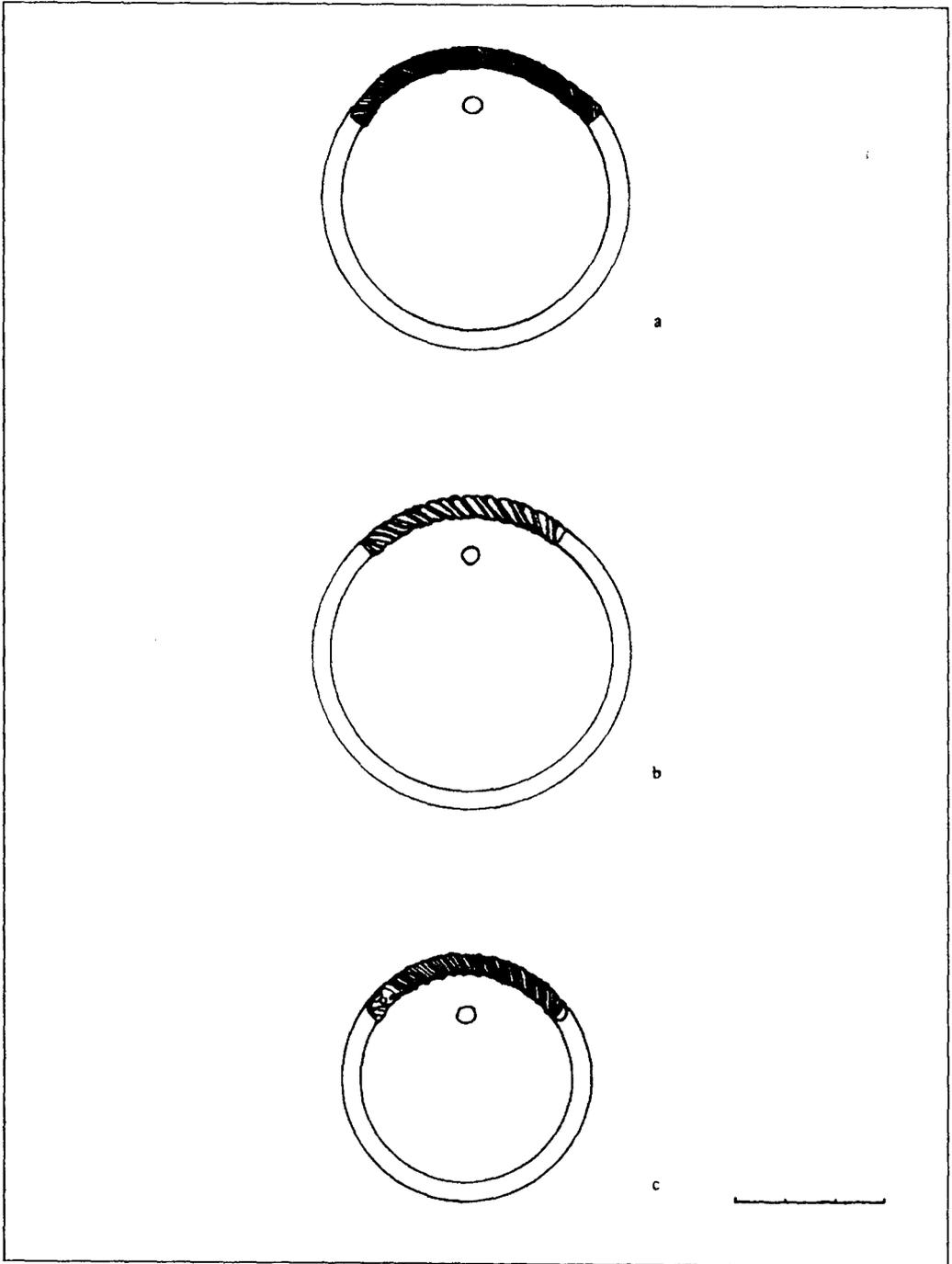


FIGURA 5. Pulseras de vidrio azul: a (SAE 88/SO/00/F); b (SAE 88/SO/00/G); c (SAE 88/SO/00/H).

-Objetos de vidrio

- 1 borde de una copa de vidrio (SAE 88/SO/02/B) (Fig. 7).
- 1 fragmento de borde de una botella de vidrio (SAE 88/SO/00/L).
- 1 fragmento de la base de una copa de vidrio (SAE 88/SO/03/L).
- 1 fragmento de borde de un vaso de vidrio decorado con gallones (SAE 88/SO/03/M).
- ◆ 4 Fragmentos de una copa de vidrio decorada con verdugones de color blanco opaco (SAE 88/SO/04/C) (Fig. 8).

Significado y uso de las pulseras

La pulsera de pasta vítrea o vidrio forma parte de los objetos de superchería que el hombre ha creado para protegerse; esta actitud de aparente debilidad humana, más bien de superstición, es ancestral y común a la mayoría de las creencias religiosas. El miedo a lo desconocido, quizá, a aquello que la razón no puede explicar, induce al ser humano a buscar barreras o elementos que detengan el mal; es decir, construye objetos que tengan poder profiláctico a fin de salvaguardar a los más débiles ante lo imprevisible, comúnmente la enfermedad y la muerte.

La tradición indica que estas pequeñas joyas fueron fabricadas desde siempre, siendo la forma o tipo más extendido la *higa* o *figa* de azabache, pero que también podrían ser de hueso. Esto último así se certifica en el yacimiento fenicio de Villaricos (Málaga) en donde los cuatro ejemplares, fechados entre los siglos VI-III a. C., son de hueso (ACQUARO, 1992: 397). Quizá lo sorprendente sea el prolongado uso que se le está dando a ésta figura que, aún hoy en día, ha conseguido mantenerse en regiones como la gallega o la asturiana.

Entre la gama de objetos destinados a este fin (*figa*, garra de animal, etc.) la pulsera es un buen objeto profiláctico, pues en ella se integra un círculo sin fin que atrapa indefinidamente al mal. No tiene por qué tratarse de un efecto independiente, sino que puede combinarse con otras joyas, como un collar de cuentas, también de vidrio que imita el azabache, o -como ocurre en el mundo islámico- con la *mano de fátima*.

Dejando a un lado el material con las que fueron fabricadas, pasta vítrea o vidrio, debe advertirse que la apariencia que adopta la pulsera es la del azabache, carbón fosilizado que tradicionalmente también incorpora elementos de protección similar. Sólo después, sin perder su finalidad originaria, se convirtió en una verdadera joya de aderezo personal con todo tipo de formas -enroscamiento, sogueado, doble sogueado- y colores -verde, azul, rojo, blanco, dorado, transparente-. Así, un objeto más caro que la cerámica, pero menos que el oro y la plata, surge como adorno refinado, que se extendió, no sólo en el ámbito rural como dice P. Cressier (1993: 79), sino principalmente en el urbano.

Las bondad profiláctica se encuentra al combinar la forma -esférica- y las propiedades del material - asociadas al color y al vidrio-.

Con respecto al azabache conviene recoger las palabras que le dedica San Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías*. “Es de color negro, plano, suave y arde si se lo arrima al fuego. Los dibujos que con esta piedra se graban en las vasijas no se borran. En estado incandescente hace huir a las serpientes, delata a los endemoniados y señala la existencia de la virginidad” (OROZ RETA y MARCOS, 1995: 271). Siglos más tarde, Bembuclaris, científico musulmán del siglo XI, destacaba el uso del azabache en España colgado en los cuellos de los niños como un buen remedio para preservarse del mal de ojo (GÓMEZ TABANERA, 1977: 392-393). Por lo tanto, podríamos considerar al azabache como el “... magno preservativo ...” (GONZÁLEZ CASARRUBIOS y SÁNCHEZ MORENO, 1981: 16).